

# DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE



## AMBIENTACIÓN

Colocar en el centro de reunión elementos de la naturaleza, tierra, agua, fuego, plantas, la Biblia y algún mapa del planeta.

## INTRODUCCIÓN

El Día Mundial del Medio Ambiente es la plataforma mundial más grande para la divulgación ambiental y lo celebran millones de personas en todo el mundo desde hace cincuenta años a partir de 1973. Este año marca el 50 aniversario. En las últimas décadas

millones de personas se han sumado a participar de manera virtual y presencial en actividades, eventos y todo tipo de iniciativas alrededor del mundo (Naciones Unidas 2023).

El tiempo se acaba y la naturaleza se encuentra en situación de emergencia. Necesitamos acciones urgentes para abordar estos problemas, haciendo que “Una sola Tierra” y su enfoque sobre una vida sostenible sean tan pertinentes como siempre (Naciones Unidas 2023). En la presente ficha tenemos en cuenta algunos fragmentos de la encíclica *Laudato sí'* (LS) del Papa Francisco porque consideramos que «son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior» (LS 10).

## HIMNO

### A DIOS CREADOR

Grupo Siembra

**Yo canto al Señor, mi Dios creador.  
Yo canto al Señor, mi Dios creador.  
Por la vida, nuestra vida,  
Que hoy quiere vivir.  
Por la vida, nuestra vida,  
Que hoy quiere vivir.**

//Las cosas lindas que nos regalas,  
la madre tierra que hay que cuidar. (Bis)  
//Por la alegría y los colores  
que nos animan a continuar. (Bis)

**Yo canto al Señor, mi Dios creador...**

//Y por la gente de mi país,  
por los que aman sin condición. (Bis)  
//Por los que luchan, los que se entregan,  
por una patria con dignidad. (Bis)

//Y por las manos que nos abrazan,  
por el cariño, por la bondad. (Bis)  
//Por la ternura y la exigencia,  
por el consuelo y la libertad. (Bis)

**Yo canto al Señor, mi Dios creador...**

## ORACIONES Y CANTOS

### Cántico de las criaturas

San Francisco de Asís

Alabado seas, mi Señor,  
con todas tus criaturas,  
especialmente el hermano sol,  
por quien nos das el día y nos iluminas.  
Y es bello y radiante con gran esplendor,  
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,  
por la hermana luna y las estrellas,  
en el cielo las formaste claras y preciosas, y bellas.  
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento  
y por el aire, y la nube y el cielo sereno, y todo tiempo,  
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,  
la cual es muy humilde, y preciosa y casta.  
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,  
por el cual iluminas la noche, y es bello,  
y alegre y vigoroso, y fuerte.  
Alabado seas, mi Señor,  
por la hermana nuestra madre tierra,  
la cual nos sostiene y gobierna  
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor,  
por aquellos que perdonan por tu amor,  
y sufren enfermedad y tribulación;  
bienaventurados los que las sufran en paz,  
porque de ti, Altísimo, coronados serán.



## **TODA LA CREACIÓN BENDIGA AL SEÑOR**

Daniel 3,57. 62-82

Criaturas todas del Señor, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Sol y luna, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

Astros del cielo, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Lluvia y rocío, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

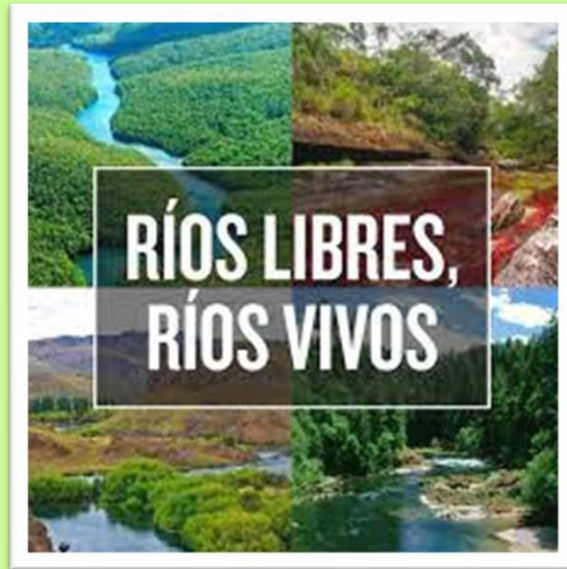
Vientos todos, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Fuego y calor, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

Fríos y heladas, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Rocíos y nevadas, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

Témpanos y hielos, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Escarchas y nieves, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

Noches y días, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Luz y tinieblas, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

Rayos y nubes, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Que la tierra bendiga al Señor,  
cante en su honor eternamente.



Montes y cumbres, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Cuanto germina en la tierra bendiga al Señor,  
cante en su honor eternamente.

Manantiales, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Mares y ríos, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

Cetáceos y cuanto se agita en el mar,  
bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Aves del cielo, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

Fieras y ganados, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.  
Hijos de los hombres, bendigan al Señor,  
canten en su honor eternamente.

## TEXTO BÍBLICO

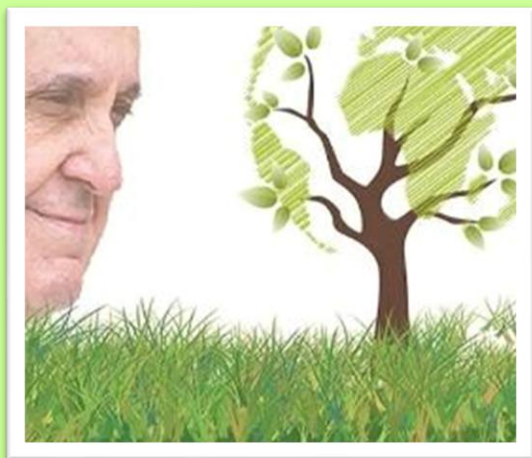
### Génesis 2,7-9.15

Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia el oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, hizo brotar el árbol de la vida en mitad del jardín y el árbol del conocimiento del bien y del mal. El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén, para que lo guardara y lo cultivara.

## REFLEXIÓN

### “LAUDATO SI’” ALABADO SEAS

Carta encíclica *Laudato si’* del Santo Padre Francisco sobre el Cuidado de la Casa Común (2015) [Fragmento]



*“Laudato si’, mi’ Signore”* —Alabado seas, mi Señor—, cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos (LS 1).

Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla [...] Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rm 8,22) (LS 2).

### Inequidad planetaria

El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: “Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre” (LS 48).

### Deuda ecológica de las multinacionales

La inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales. Porque hay una verdadera “deuda ecológica”, particularmente entre el

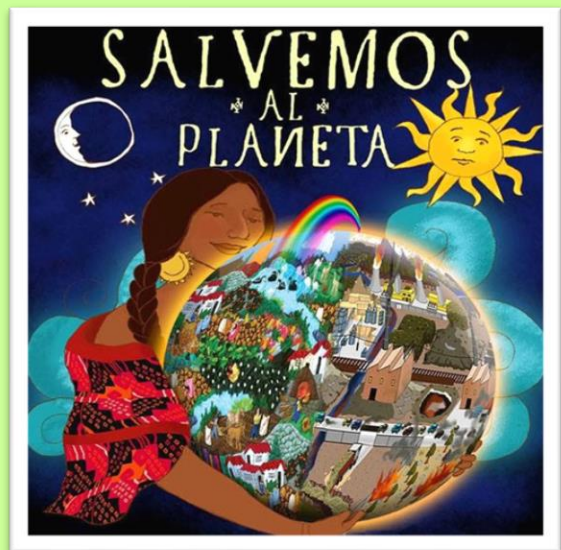
Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos países (LS 51).

“Constatamos que con frecuencia las empresas que obran así son multinacionales, que hacen aquí lo que no se les permite en países desarrollados o del llamado primer mundo. Generalmente, al cesar sus actividades y al retirarse, dejan grandes pasivos humanos y ambientales, como la desocupación, pueblos sin vida, agotamiento de algunas reservas naturales, deforestación, empobrecimiento de la agricultura y ganadería local, cráteres, cerros triturados, ríos contaminados y algunas pocas obras sociales que ya no se pueden sostener” (LS 51).

### **Deuda externa y ecológica**

La deuda externa de los países pobres se ha convertido en un instrumento de control, pero no ocurre lo mismo con la deuda ecológica. De diversas maneras, *los pueblos en vías de desarrollo, donde se encuentran las más importantes reservas de la biosfera, siguen alimentando el desarrollo de los países más ricos a costa de su presente y de su futuro* (LS 52).

Por eso, hay que mantener con claridad la conciencia de que en el cambio climático hay *responsabilidades diversificadas* y, como dijeron los Obispos de Estados Unidos, corresponde enfocarse ‘especialmente en las necesidades de los pobres, débiles y vulnerables, en un debate a menudo dominado por intereses más poderosos’. Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana (LS 52).



### **La degradación ambiental y humana**

Mientras tanto, los poderes económicos continúan justificando el actual sistema mundial, donde priman una especulación y una búsqueda de la renta financiera que tienden a ignorar todo contexto y los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente. Así se manifiesta que *la degradación ambiental y la degradación humana y ética están íntimamente unidas*. Muchos dirán que no tienen conciencia de realizar acciones inmorales, porque la distracción constante nos quita la valentía de advertir la realidad de un mundo limitado y finito. Por eso, hoy ‘cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del *mercado divinizado*, convertidos en regla absoluta’ (LS 56).

### **La relación con Dios y con el prójimo: labrar y cuidar la tierra**

Los relatos de la creación en el libro del Génesis contienen, en su lenguaje simbólico y narrativo, profundas enseñanzas sobre la existencia humana y su realidad histórica. Estas narraciones sugieren que

la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: *la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra*. Según la Biblia, las tres relaciones vitales se han roto, no sólo externamente, sino también dentro de nosotros. Esta ruptura es el pecado (LS 66).

No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada. Esto permite responder a una acusación lanzada al pensamiento judío-cristiano: se ha dicho que, desde el relato del Génesis que invita a “dominar la tierra” (cf. Gn 1,28), se favorecería la explotación salvaje de la naturaleza presentando una imagen del ser humano como dominante y destructivo. Esta no es una correcta interpretación de la Biblia como la entiende la Iglesia [...] Es importante leer los textos bíblicos en su contexto, con una hermenéutica adecuada, y recordar que nos invitan a “*labrar y cuidar*” el jardín del mundo (cf. Gn 2,15). Mientras ‘labrar’ significa cultivar, arar o trabajar, ‘cuidar’ significa *proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar* (LS 66).

### **Alianza entre la humanidad y el ambiente**



A la política y a las diversas asociaciones les compete un esfuerzo de concientización de la población. También a la Iglesia. Todas las comunidades cristianas tienen un rol importante que cumplir en esta educación. *Espero también que en nuestros seminarios y casas religiosas de formación se eduque para una austeridad responsable, para la contemplación agradecida del mundo, para el cuidado de la fragilidad de los pobres y del ambiente*. Dado que es mucho lo que está en juego, así como se necesitan

instituciones dotadas de poder para sancionar los ataques al medio ambiente, también necesitamos controlarnos y educarnos unos a otros (LS 214).

### **Conversión ecológica**

Si ‘los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores’, la crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que *algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente*. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una *conversión ecológica*, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, *no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana* (LS 217).

## PADRE NUESTRO

## ORACIÓN FINAL

### “ORAR POR NUESTRA TIERRA”

*Laudato si'*, núm. 246

Dios omnipotente,  
que estás presente en todo el universo  
y en la más pequeña de tus criaturas,  
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,  
derrama en nosotros la fuerza de tu amor  
para que cuidemos la vida y la belleza.  
Inúndanos de paz,  
para que vivamos como hermanos y hermanas  
sin dañar a nadie.  
Dios de los pobres,  
ayúdanos a rescatar  
a los abandonados y olvidados de esta tierra  
que tanto valen a tus ojos.  
Sana nuestras vidas,  
para que seamos protectores del mundo  
y no depredadores,  
para que sembremos hermosura  
y no contaminación y destrucción.  
Toca los corazones  
de los que buscan sólo beneficios  
a costa de los pobres y de la tierra.  
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,  
a contemplar admirados,  
a reconocer que estamos profundamente unidos  
con todas las criaturas  
en nuestro camino hacia tu luz infinita.  
Gracias porque estás con nosotros todos los días.  
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha  
por la justicia, el amor y la paz.



Sabás Cristóbal García González, CMF  
Equipo de Solidaridad y Misión de MICLA

## REFERENCIAS

Naciones Unidas (2023). *Día Mundial del Medio Ambiente. 5 de junio*. ONU.

Papa Francisco. (2015). *Carta encíclica Laudato si' sobre el Cuidado de la Casa Común*. Tipografía Vaticana.

